vinetur

El sector del alcohol en Estados Unidos pide a Trump retirar el arancel del 10% al coñac francés

La patronal del ramo afirma que la tasa perjudica a empresas, bares y clientes por la subida de precios

martes 13 de octubre de 2026



El sector estadounidense de los espirituosos ha pedido al presidente Donald Trump que retire el arancel del 10% que se aplica al coñac francés y a los licores europeos. El Distilled Spirits Council of the United States (DISCUS), principal patronal del ramo en el

país, sostiene que ese recargo está perjudicando a empresas estadounidenses y a los consumidores.

La petición se presentó este lunes, 12 de octubre, en una carta remitida a la Casa Blanca. DISCUS reunió firmas de productores e importadores para reclamar a la administración que revise una medida aprobada el año pasado dentro de unas tensiones comerciales más amplias.

La organización asegura que el arancel ha ido acompañado de una bajada de las ventas de destilados importados. A partir de ahí, añade, muchos bares y comercios se han visto obligados a subir precios o a reducir existencias para ajustar márgenes y limitar el impacto del gravamen.

DISCUS también advierte de que la continuidad de la tasa puede poner en riesgo empleo en hostelería y distribución. Son dos partes de la cadena especialmente sensibles cuando cae la rotación de productos importados y se estrecha el margen de los operadores.

En su carta, la patronal subrayó el peso económico del negocio de los espirituosos en Estados Unidos y pidió una solución rápida para evitar nuevas alteraciones en el mercado. Las empresas contrarias al arancel sostienen además que la medida ha acabado penalizando a negocios y clientes estadounidenses que dependen de referencias europeas.

Para el sector de las bebidas, la discusión tiene un alcance que va más allá de una categoría concreta. El coñac y varios licores europeos ocupan una posición relevante en la oferta de bares, restaurantes y tiendas especializadas del mercado estadounidense. Un recargo del 10% puede elevar el precio de importación y trasladarse después al lineal, a la carta o al surtido disponible. Si la tasa se mantiene, algunas empresas pueden optar por reducir compras, limitar variedad o revisar precios al alza.

Ese efecto es especialmente sensible en categorías importadas con un posicionamiento medio y alto, donde un cambio fiscal pequeño puede influir en la decisión de compra del consumidor y en la política comercial de distribuidores y minoristas. En la práctica,

el arancel no solo afecta al producto que entra en aduana, sino también a la planificación de inventario, a las promociones y a la presencia de determinadas marcas en hostelería.

La administración Trump no había hecho pública una respuesta a la petición este martes, 13 de octubre. Por ahora, no se han anunciado cambios en la política comercial que afecta al coñac francés y a los licores europeos.